Contundente lección a los vividores del Comunismo

El Sindicato Obrero de la Industria Metalúrgica expulsó al delator B. Arguelles

Es conocida ya la nueva teoría inventada por los cuatro pilos que a sí mismos se dan el título de ''los cuatro marxistas'', consistente en elevar a la categoría de arma revolucionaria la delación.

A consecuencia de la aplicación de esta flamante teoría, un militante obrero, M. Fernández, se encuentra encerrado en las ergástulas policiales, esperando que lo sentencien por un delito que no ha cometido.

Hallándose afiliado al S. O. de la I. Metalúrgica, uno de los que se prestaron servilmente a llevar a la práctica la tenebrosa teoría de los que denigran la representación de La Internacional Comunista en la Argentina, este sindicato tuvo que avocarse al asunto, en salvaguardia de las buenas prácticas revolucionarias.

Tolerar en su seno a un elemento que había acusado a un militante revolucionario ante los tribunales de la burguesía, hubiera sido hacerse cómplice de esa misma práctica contrarrevolucionaria, y convertir la lucha de clase en colaboración vergonzosa con la burguesía. Esto no podían hacerlo los obreros metalúrgicos, so pena de rebajar su dignidad de trabajadores conscientes, y no lo han hecho.

Además, en este caso no se trata de un vulgar delator. B. Argüelles, es un dócil instrumento que se ha prestado mansamente para llevar a la práctica una acusación criminal preparada por los que por desgracia dirigen al ex partido Comunista, con el propósito de hundir en la cárcel a un militante consciente que estaba en la oposición, y si los obreros metalúrgicos lo hubieran tolerado en su seno, se hacían cómplices de la maniobra criminal preparada por los ''cuatro marxistas''.

A pesar de lo indefendible de la posición de Argüelles, los falderillos de los vividores del comunismo, sostuvieron en tres asambleas consecutivas las excelencias de la nueva teoría. Con esto perseguían un doble propósito: 1º., cansar a los asambleístas, y 2.º, aprovechar una mayoría accidental para sacar a flote a su compañero de andanzas.

Fué con ese propósito que el domingo 18, tercera asamblea que se venía tratando el asunto, Toraño, uno de los defensores de Argüelles, habló por espacio de dos horas y media, acumulando mentiras y calumnias y saliéndose continuamente de la cuestión, hecho este que motivaba continuas protestas de parte de los asambleístas. Pero, Toraño continuaba impertérrito. ¡Había que cumplir la consigna! ''Nosotros — se habían dicho — somos un grupo disciplinado; lo que hay que hacer es hablar extensamente y cansar a los asambleístas. De esta manera ganamos con seguridad''.

Y en parte consiguieron su propósito. Muchos compañeros, cansados de la larga charla de Toraño, se retiraron. Otros, viendo lo avanzado de la hora y conociendo la lista de oradores anotados, creyeron que se pasaría a cuarto intermedio y se retiraron también, cansados de escuchar el ''discurso'' incoloro de Toraño.

En parte la maniobra daba resultado, y los falderillos que venían observando, creyeron saborear el triunfo. ¡Frágil triunfo aunque lo hubieran obtenido, ya que estaba puesto al servicio de una causa detestable para todo obrero que tenga dos adarmes de conciencia revolucionaria!

Mientras tanto el defensor de Argüelles continuaba tejiendo calumnias contra la C. A., y cuando creyó llegado el momento, cerró su ''discurso'' con una parrafada teatral para impresionar la asamblea y predisponerla contra la comisión.

Apenas terminó de hablar Toraño, los falderillos hicieron moción de cerrar el debate. De nada valieron las protestas de algunos compañeros, que querían hablar para desmentir las patrañas de Toraño.

Cerrado el debate, se pasó a votar la moción de la C. A. que aconsejaba la expulsión de B. Argüelles, del Sindicato, y fué aprobada por una apreciable mayoría de votos.

Pese a las maniobras que han venido realizando los vividores que explotan el comunismo y sus compinches en el Sindicato O. de la I. Metalúrgica, éste le ha dado una dura lección.

Con la sanción dada al asunto, no han fracasado solamente las maniobras de los falderillos que siguen incondicionalmente las órdenes de Ghioldi y Penelón: ha fracasado también toda la larga campaña de calumnias que viene realizando ''La Internacional'', órgano de los ''cuatro marxistas'', contra el sindicato metalúrgico.

En esa campaña, el órgano mencionado, se especializa en sus ataques contra los más destacados miembros de la C. A. de metalúrgicos.

La finalidad que persigue, es la de desprestigiar ante la opinión de los trabajadores metalúrgicos, a los compañeros que están actualmente en la dirección del Sindicato porque éstos no responden a sus maniobras, y hacer asumir la dirección a los falderillos que le responden incondicionalmente.

Comentando la resolución del Sindicato de Metalúrgicos ''La Internacional'' decía lo siguiente: ''El Sindicato no tardará en reaccionar reincorporándolo a Argüelles. Lo único que es de lamentar que para entonces la organización habrá sufrido mucho''.

Ante esta afirmación, los camaradas metalúrgicos deben ''reaccionar'', pero reaccionar seriamente para impedir que los propósitos aviesos de la camarilla peneloniana fracasen rotundamente.

¿Es que se quiere provocar el desbande de los obreros metalúrgicos para reducir el sindicato a un grupo reducido que responda a sus maniobras?

Los trabajadores metalúrgicos tienen un exponente en la Federación de Empleados de Comercio, reducido por obra y gracia de los vividores del comunismo a un grupito cuyas asambleas se realizaron con veinte y cinco a treinta personas.

Aquella federación contó en su seno a muchos miles de trabajadores que, asqueados por la obra que realizan los falderillos penelonianos, se han retirado poco a poco hasta quedar reducida hoy al ''monolítico y homogéneo'' grupito que la compone actualmente, y que responde incondicionalmente a los cuatro vividores del comunismo. Dejó de ser la federación de empleados para convertirse en campo de operaciones de la camarilla mencionada.

¿Permitirán los obreros metalúrgicos que se haga lo mismo con su sindicato? No lo creemos.

Pero ante esta amenaza, los compañeros del Grupo Rojo deben estrechar sus filas y prepararse para la defensa de la organización y de las buenas prácticas revolucionarias contra los conspiradores y los destrozadores de las organizaciones proletrias.

¡Viva la revolución proletaria mundial!''

J. V. H. Brandler.

El problema que lanteaba entonces la Internacional Sindical Roja para terminar la realización de la unidad sindical, cobra hoy una trascendental importancia.

Frente a la creación de la C. O. A. propiciada por el P. S. y cuya tendencia y orientación será eminentemente reformista, no se puede continuar la táctica de los dirigentes de la U. S. A.

En la C. O. A. militan millares de explotados que deben ser ganados a la causa revolucionaria del proletariado. ¿Cómo? Convocando un congreso extraordinario en el que deben intervenir todas las organizaciones proletarias del país: F. O. R. A., comunista, C. O. A., U. S. Argentina y todos los sindicatos autónomos.

Si los jefes de los organismos mencionados se oponen a la unidad, es necesario hacer una intensa agitación en la base, es decir, entre las masas que están bajo la influencia de esos dirigentes. ¡La unidad debe hacerse con o contra los jefes!

El próximo congreso de la U. S. A. tiene una gran importancia histórica.

De él depende el que se unifique en un solo organismo nacional todo el proletariado argentino, o que continúe fraccionado soportando el peso de una explotación inicua sin poder reaccionar. De él depende también la solución del problema de las internacionales que no puede postergarse más. El proletariado argentino debe comprender que sus problemas no pueden ser resueltos sin tener en cuenta los problemas del proletariado de todo el mundo.

Los delegados que concurran al próximo congreso de la U. S. A., tienen dos tareas fundamentales que realizar: 1º. reunir en un solo organismo nacional a todas las fuerzas sindicales existentes; y 2º. adherirse a la Internacional Sindical Roja, por ser ésta la única internacional que está en el terreno de la lucha de clases y que por intermedio del Comité Anglo Ruso propicia la unidad de todo el proletariado en un solo organismo internacional.

¡Viva la unidad del proletariado argentino! ¡Viva la unidad del proletariado internacional! ¡Viva la Internacional Sindical Roja!

Boicot a las revistas: Atlántida, Para Ti, Billiken y el Gráfico. +++++

CHISPAZOS

DE BOYERO A MARXISTA

Los 4 marxistas dedican preferente atención al problema campesino, poseen para ello el aplastante privilegio de tener entre ellos a un hombre de los recursos de Romo para quien el lunfardo carece de recursos, y como es sabido que éste es el lenguaje de nuestros campesinos, (según ellos), con él se dirige a ellos por medio de los jugosos dialoguitos que publica "La Internacional". Pero esto aunque eficaz es insuficiente. Lo ideal es estudiar la vida campesina en su propio ambiente.

Pero en el campo la vida es ardua en demasía. Empero, Romo ya resolvió el problema; sus amigos del cuarteto le proporcionaron un par de hermosas y sólidas bolas, Romo las calza todas las mañanas, toma un ómnibus y se apea en el Jardín Botánico, lo recorre, observa, cavila y anota; del Botánico pasa al Jardín Zoológico, monta un petizo y recorriendo las dependencias rememora sus tiempos de boyero y sonríe satisfecho al comprobar los adelantos hechos desde aquel entonces. ¡De boyero a marxista! Luego torna a sus marxistas lares donde sus locubraciones luego de pulirlas Ghioldi son expuestas coquetamente en "La Internacional" para llegar al corazón mismo de las masas campesinas.

NUPCIAS SINDICALES

Por medio de una boda nuestro "movimiento obrero" estrechó su parentesco. Contrajeron enlace los amsterdanianos alvearistas, anarquistas y pseudo-comunistas. La boda fué consagrada el lunes 19 en Rioja 835. Los 4 marxistas proporcionaron la novia representada en la cándida persona de Petrucelli y hacía de novio el rollizo Mársico, apadrinado por Ferrer, el emisario de Su Eminencia Gris.

Apadrinaba a la gentil noviecita el aspirante a 5º. maxista O. Ghioldi. De caballeros de honor oficiaron Adán Ibáñez y Rati.

La misa de esponsales fué dicha con suma unción mística por el dulce Cuomo.

Rioja 835, sirvió, pues, de tálamo nupcial y muy en breve nos será dado contemplar el fruto de esos amores, y decimos muy en breve porque hay quienes ponen en duda la virginidad de la novia, que dicen, faltó ha rato a sus deberes de tal, entregándose al apuesto galán, de manera que posiblemente de estas bodas resulte un aborto o un niño muerto...

"LABURADORES"

Invitados por profusa cantidad de carteles concurrimos a la constitución del Partido Laborista, y atraídos por una curiosidad explicable que motivaban el hecho intrínsico y la mortificante duda que producía el tenor del cartel de referencia que hablaba de un partido laborista en formación y lo titulaban gran Partido. ¿Estaba ya formado y era grandecito, o no existía aún?

Llegamos al histórico "Worwaerts" e inmediatamente nuestra retina fué herida por las grasas figuras de unos respetables señores con aspecto de doctores que llenaban el escenario con sus barrigas.

No sé por qué olimos a Asociación del Trabajo y a Sacristía. Los señores de referencia estaban en plena labor de enunciar sus propósitos proletarios por supuesto a la asamblea ralona en demasía...

Los tales propósitos eran: fundar una escuela de canto, música y baile, conseguir ropas a los niños pobres para el invierno, enseñar al proletariado a conducirse con la debida urbanidad en el tranvía, etc., etc.

Inmediatamente dimos en la cuenta de que había habido un error de dicción, pues en lugar de laboristas se trataba de unos cuantos ineptos "laburadores", lo que en el lenguaje de Romo significa gente viva que se encarga de "laburar", es decir, engañar a los incautos con el cuento del trabajismo.

POR "LA CHISPA"

SEMANARIO

Lista de compañeros que se comprometen a pagar una cuota extraordinaria por LA CHISPA, semanario:

Antonio Candel $ 6 por mes, Carlos A. Machiavello $ 6, Jacobo S. Brum $ 5, Rafael Greco $ 5, Sebastián Monforte $ 5.

LA OFENSIVA SINIESTRA CONTRA EL SINDICATO DE METALURGICOS

En ningún momento como ahora, el gremio de metalúrgicos ha debido sufrir la ofensiva cerrada y liquidadora que el capitalismo llevara a cabo.

Los elementos llamados del Partido Comunista, emprendieron una campaña de infamias y calumnias de todo calibre, presidida por la más supina irresponsabilidad.

''La Internacional'' no pasa día que vomite babas y calumnias contra todos aquellos compañeros que no aceptan los oficios del santo Sínodo; invirtiendo los términos y por ende los calificativos propios.

La sabia resolución del gremio en separar de sus filas, defendiendo así los principios que informan la propia Carta Orgánica, del delator Argüelles, los sacó de quicio; y a consecuencia de ello, desataron una campaña periodística infame, para enardecer a la grey. En esta campaña, azuzan hablando de imaginarias expulsiones adoptadas por la C. D., etc., etc.

Sabemos que el gremio los conoce ya a estos aventureros y no habrá de tolerar que un sindicato de prestigio, conquistado a através del trabajo diario, tenga la misma finalidad dolorosa de Empleados de Comercio: Sindicato de sello.

¡Metalúrgicos: defiendan el sindicato. De este nuevo intento patronal!

EN LA FEDERACION GRAFICA TRIUNFAN LOS CUATRO MARXISTAS

Los gráficos, realizaron asamblea, con el propósito de tratar una extensa orden del día y designar delegados al Congreso de la U. S. A.

Por una mayoría considerable fueron electos los siguientes: Porcel, Briuolo y Fernández, los tres de tendencia socialista.

Por primera vez, la representación gráfica no es comunista. ¿Es el brillante resultado de la bolchevización codovilliana?

LA U. O. LOCAL HACE CARRERA

El asunto de los delatores, tiene fuera de quicio a los ''jefes'' de las ma... sitas. Inmediata do producida la expulsión de Argüelles de los metalúrgicos, y para vengarse de la derrota sufrida, en la asamblea de la Local la precaria mayoría, juzgó que había sonado la hora de la ''vendetta''.

Atentos a esto, y cumpliendo ''instrucciones superiores'' expulsaron al compañero Conrado Golía por ser ''compañero'' de Oriolo.

¿Quién propuso la expulsión? ¡Argüelles! Está todo dicho.

Frente a una nueva canallada

En la mise in escene, que se denominara asamblea de Rioja, el agente de ''La Energina'', E. Vásquez, lanzó una insinuación canallesca que recogió el resumidero de ''La Internacional'', sabiendo que se trataba de una vileza sin nombre.

Con el propósito de reclamar responsabilidades, el compañero Greco envió el siguiente pedido al C. C. de la U. S. A.:

Compañero secretario del C. C. de la U. S. A.

De mi estima:

Impuesto de una acusación que me fuera formulada por el miembro de ese C. C., E. Vasquez, en la reunión celebrada el lunes 19 del corriente en Rioja 835, donde manifestó que he recibido la cantidad de Diez Mil Pesos de parte del señor Di Tella, y que con cuya suma edifiqué una casa.

Que estas manifestaciones, han sido recogidas por ''La Internacional'' y por ende certificadas.

Y considerando que todo esto, no solamente afecta a mi persona, sino que perjudica al movimiento obrero, por cuya razón determino dirigirme a ese C. C. a los fines de su intervención.

Estimo que se debe exigir previamente del miembro de ese C. C., E. Vasquez, lo que sigue:

1º. Que se haga responsable de lo manifestado.

2g. Que concrete la acusación, estableciendo dónde se halla ubicada ''la casita'' y señalar aunque sea vagamente, su origen.

Desde ya, a los efectos pertinentes, pongo a la disposición de ese C. C., toda mi vida pública y privada a partir del año 1918, en que me iniciara en el movimiento obrero hasta la fecha, aportando los documentos y testimonios que las circunstancias indican.

Tratándose de un asunto de importancia capital como este, espero la debida intervención de ese cuerpo.

Sin otro particular, saluda a usted cordialmente.

Rafael Greco.

EL PROBLEMA CAMPESINO

LOS BRACEROS

En un número anterior nos referíamos a uno de los aspectos de la invasión imperialista, el de las policías particulares. Ahora volvemos, pero sobre otro tema, también agitado y debatido hasta en la prensa grande que obsecuente y al servicio de la burguesía, lo encara desde un punto de vista rigurosamente burgués.

El problema de los braceros para la cosecha y para la explotación intensiva de las grandes industrias nacientes como la del algodón, obliga a la prensa rica a ocuparse en términos algo desusados.

Días pasados ''La Nación'' por intermedio de uno de sus corresponsales, describía la vía crucis de los braceros que eran llevados al Chaco. Pintaba la manera seductora como los contratistas les ofrecían el pasaje y el traslado gratuito hacia esos focos de explotación; de qué modo caía en las garras, el pobre indígena o el obrero desocupado de las ciudades industriales. El látigo y el revólver eran sus amos y la explotación más inhumana se realizaba a vista y paciencia de las autoridades nacionales.

Repetidas veces, esa prensa rica relataba la brutal represión de los amos en esos lóbregos bosques chaqueños y el trabajo atroz que debía realizar el mensú, para después de varios meses de horrible labor, ver sus centavos caer en poder del bolichero o proveedor, también agentes del explotador.

Así procede la burguesía cuando tiene en vista ganancias fabulosas.

Llevado por engaño, el trabajador, muere devorado por la fiebre o bajo el látigo sangriento del capataz o del patrón.

El remanente de explotados que periódicamente el capitalismo arroja del círculo de su influencia, forjado por la miseria, acogotado por un duro batallar en las selvas del Chaco o Misiones, en los yerbales, en los centros cerealistas, se dirige a esos focos como hacia la tierra de promisión.

Las fábricas, los talleres, sufren continuas y periódicas crisis y ora atraen ora rechazan a centenares de operarios; siguiendo el ciclo que tan admirablemente desentrañara Carlos Marx y del seno de aquellos salen los millares de trabajadores que engrosan cada vez más el caudal de reserva que la burguesía sabe utilizar tan astutamente.

En diferentes puertos del litoral y en Buenos Aires mismo, embarcaciones de verdaderos negreros se encargan de concentrar grandes grupos de desocupados para transportarlos a los centros de explotación. Y si la cosecha fracasa, se abandonan a esos obreros como ha sucedido últimamente en el Chaco santafecino y en otras partes.

El patrón utiliza, hasta a las mujeres y a las niñas proletarias para despojar al trabajador de sus centavos, tan penosamente conseguidos. Vuelve éste pobre, si es que vuelve, más miserable aún, embrutecido por el alcohol (otro de los negocios del amo), y ese proletario es forzosamente incapaz de lucha, de resistencia. Es el mismo proletariado que se observa en Santiago del Estero, en el norte santafecino, en Corrientes, cuyos instintos de rebelión se han apagado o aún muerto.

Frente a todo esto, se nos plantea un problema grave, urgente. No el de la salvación de la raza que pregonan los patriotas de la liga, sino el de la salvación y de la utilización de ese compacto grupo de explotados, para arrancarlos de las garras capitalistas y llevarlos en compactos núcleos, al lado de las organizaciones proletarias de las ciudades industriales.

Hace pocos años, cuando las organizaciones sindicales de Misiones, Entre Ríos y Corrientes eran fuertes, era posible el envío regular de delegados para agitar el ambiente y poder constituir fuertes focos de resistencia.

El ambiente de honda miseria, de brutal explotación era apto para sembrar la semilla revolucionaria. Pero ahora, caídos los principales dirigentes, disueltos los sindicatos más serios, se impone una nueva labor de penetración.

Previo a todo se impone el estudio metódico de las características y de las condiciones reales del Chaco, Corrientes, Misiones, etc., para luego enviar delegados, folletos revolucionarios. Es labor de la U. S. A. reorganizar los cuadros sindicales desorganizados

La agitación sistemática de esas masas, cuyas condiciones inhumanas de vida, fertilizan la propaganda revolucionaria, se impone. El P. C. O. por sus características, por su tendencia hacia el aprovechamiento de todos los grupos revolucionarios, debe esforzarse por realizar esa labor. Es tarea difícil y costosa, pero una vez organizados sus cuadros, debe disponerlos para la lucha, que como toda lucha revolucionaria, se presenta llena de obstáculos que debemos sobrepasar con energía y entusiasmo.

Nuestra posicion en el asunto Mársico

Bajo este título, a dos columnas, en primera página, aparece en ''La Internacional'' de fecha abril 23, un artículo, si así se puede llamar, en el cual se pretende hacer creer una posición que, a los ojos de los ingenuos y de los que no han seguido los últimos acontecimientos acaecidos dentro del movimiento obrero, puede muy bien aceptarlo, descartando, sin embargo, a todos los militantes honestos que, aunque no hayan seguido dichos acontecimientos, pero que conocen a los que escriben en ''La Internacional''.

Hacer el papel de Pilatos, es muy cómodo, pero, se desconocen acaso la responsabilidad de Pilatos en la muerte de Cristo? No, entonces la defensa de Marsico (asumida desde el primer momento, es decir, desde cuanto los señores de ''La Internacional'' recibieron los informes de los Sindicatos de Metalúrgicos y de Obreros en Calzados, que no publicaron), no se puede borrar con un pobre artículo, como quieren los de Estados Unidos 1525.

Las notas acusadoras, enviadas a ''La Internacional'' en fecha abril 10, no apareció, en dicho pasquín, hasta el 13, es decir tres días después de haberlas recibido, la publican con un famoso comentario en el cual manifiestan de antemano su decidido apoyo a Mársico y a los Amsterdanianos.

Decía el comentario:

''Es Mársico, realmente, el agente que denuncian R. Greco y sus amigos? No es posible determinarlo únicamente a través de la nota insertada. Mársico, el Sindicato, la Usa, deben pronunciarse y decir lo que estén en condiciones de decir a este respecto. No podemos de nuestra parte abrir un juicio definitivo, que sólo se basaría en la acusación que dejamos expresada.

''Esa acusación, por sí misma, tiene un gravísimo vicio de origen que la invalida. En efecto, quiénes son los acusadores de Mársico? Uno que ha sido expulsado de las organizaciones obreras, por chantagista, y otros que después de ese hecho, los llaman todavía ''compañeros''... Rafael Greco y otros miembros de la Comisión de los Metalúrgicos son amigos políticos de Oriolo, Secretario del sedicente Partido, que han creado para combatir al Partido Comunista...''

Más abajo sigue:

''No negamos ni afirmamos los hechos que denuncian Greco, Oriolo y otros: sólo decimos que esa procedencia es tan viciosa, que la noticia y la acusación debe ser sometida a una rigurosa cuarentena.

Es acaso ésta, una posición neutral? ¿no se dice claramente que, **esa acusación, por sí misma, tiene un gravísimo vicio de origen que la invalida?** ¿Porqué no se dice **''no negamos ni afirmamos los hechos que denuncian etc., etc.,** en el asunto Oriolo?

Creen acaso ''los cuatro Marxistas'' que la masa proletaria sea tan imbécil como el Grupo de incondicionales que rodean a los 4 marxistas?

Si eso creen, se han equivocado, porque el proletariado ya ha empezado a abrir los ojos y saber distinguir quiénes son los falsos apóstoles.

No sabe acaso el proletariado que ''La Internacional'' y por su intermedio el Partido Comunista, es muy suelto de cuerpo en el desmentir hoy una afirmación que hizo ayer? ¿Se desconoce acaso que los Ultra-Revolucionarios de Estados Unidos 1525. hacían decir a la ''oposición'' cuando la discusión de ''la carta abierta'', cosas que nunca habían pensado?

El artículo aludido es muy pobre de argumentos primero, y de seriedad por cuanto que los que escriben son, (y no temo desmentida) vividores del Comunismo, son los que creen en la monopolización del sentimiento revolucionario y en una palabra, son los que no titubean en estrechar filas con los Amsterdanianos hoy, con los quintistas mañana, y con la justicia burguesa siempre.

¿A qué precio, lo s''cuatro marxistas'' han estrechado filas con los antipolíticos?

Romeo Gentili.

UN HERMOSO RELOJ PULSERA DE ORO
Para señora donado por los compañeros S. Rempel y M. Jaiquin, se rifará en el festival de hoy a beneficio de "La Chispa".
Solicete números

Los tenebrosos sindicales en acción

Se ha descubierto que la Asociación Nacional del Trabajo, institución patronal reaccionaria, tiene sus instrumentos en el movimiento obrero

La clase trabajadora ha sido sorprendida en estos últimos tiempos por dos hechos sumamente graves que ponen al descubierto toda la inmundicia que existe en la organización sindical y el grado de corrupción a que ella ha llegado: nos referimos al caso Oriolo y al asunto Mársico.

Ello no significa — claro está — que todo el movimiento obrero esté podrido; no, sino que es necesario limpiarlo de la carcoma que lo corroe y para ello es imprescindible obrar con mano firme: hay que clavar bien hondo el bisturí para cortar de raíz el mal si no queremos que en breve plazo la U. S. A. corra el riesgo de liquidarse.

En esta cruzada antiproletaria opera una verdadera gavilla de tenebrosos que responden a la A. N. del Trabajo y cuenta también con varios órganos periódicos que sirven a las mil maravillas a esos planes de destrucción de la organización sindical y de atacar duramente a nuestro Partido.

A la gavilla de tenebrosos y a la prensa reaccionaria se han sumado también los que siempre han hecho el papel de incondicionales dentro del movimiento obrero, y que siempre se han prestado a los manejos sucios de los sujetos que capitanea Silvetti (S. E. Gris) como lo llamara en un tiempo La Internacional, diario del ex P. C.

En esta lucha contra los tenebrosos y sus celestinas, el Partido Comunista Obrero procederá sin contemplaciones; no se detendrá en nada, estando dispuesto en bien de la clase obrera a llegar hasta donde sea necesario.

Sabemos que la lucha es difícil; mientras por una parte existe una verdadera organización de enemigos del P. C. Obrero, con sus órganos, diarios, etcétera, por nuestra parte combatiremos con nuestra CHISPA que sólo aparece quincenalmente. Hay toda una confabulación destinada a destruir al P. Comunista Obrero. Empero, el problema tal como lo vemos nosotros, no es de difícil solución; nuestro Partido resistirá al embate de la coalición amsterdaniana y ''marxista'', porque no es la voluntad de algunos hombres la que determina la presencia o ausencia en el país, de un verdadero Partido Revolucionario.

El asunto Mársico—

El asunto Oriolo planteó violentamente a los dirigentes sindicales responsables la necesidad de averiguar los resortes ocultos que pudieran haber en ese asunto y sus posibles ramificaciones. Se formaron varias comisiones con el objeto de concretar y ordenar todos los antecedentes que servirían para conducir a la certidumbre de que en la organización sindical era posible señalar hechos o individuos sospechosos al proletariado.

En ese trabajo de paciencia se llegó hasta el día 9 de Abril donde se obtuvo la prueba rotunda de que el sujeto Emilio Mársico operaba en connivencia con Francisco Docal o Méndez, elemento al servicio de la Asociación Nacional del Trabajo. En esa labor tomaron participación activa, los compañeros Teófilo González y Rafael Greco, secretarios del Sindicato de O. en Calzado y Sindicato de O. de la Industria Metalúrgica respectivamente.

En primer lugar se quiso establecer si los acusadores de Oriolo obraban independientemente u obedecían a órdenes de sujetos ajenos al movimiento obrero. Se tenía la sospecha de que Mársico había concurrido a la calle Callao a pesquisar a Oriolo por el llamado telefónico de Docal. ¿Por qué esa sospecha? Porque sabemos que Docal mantiene relaciones cordialísimas con Mársico y Cía. Docal fué miembro de la ex F. O. R. A. y ésta tenía la secretaría en Belgrano 2515, en el mismo local de los Ebanistas; además, allí se hacían los domingos grandes reuniones en las que concurría Docal y Mársico. Los dos sujetos pertenecen a la agrupación denominada ''El Aventino'' y la clase obrera sabe que sus componentes son los mismos sujetos que en el movimiento sindical siguieron la política irigoyenista y que son los enemigos de la gran revolución rusa, de la I. S. Roja, y, en una palabra, son los eternos reformistas, amarillos y traidores.

Afirmamos que el sujeto Francisco Docal o Méndez está relacionado con Lauzet, Palla, Francisco García, Mársico, Silvetti, Ibáñez y con todos esos elementos que ''La Internacional'' calificaba de maffiosos hace menos de dos años.

La sospecha evidentemente era justificada; faltaba la comprobación, y ella se obtuvo.

Por medio de un ardid que consistió en tomar un teléfono y hablar simulando ser Docal y diciéndole que por la tarde tendría una entrevista con Greco para entregarle la suma de tres mil pesos en el Café ''La Armonía'', se consiguió establecer que Mársico cumplía las órdenes de Docal. En efecto, él no concurrió por varias razones que por menos perspicaz que uno sea se puede dar cuenta; en primer legar, él había concurrido a ''pesquisar'' a Oriolo y hacerlo de nuevo en el caso Greco, no era muy cómodo; además a esa hora tres y media de la tarde, en adelante hay algo que hacer en secretaría, y si a esto agregamos lo que le decía Mársico por teléfono al supuesto Docal, aquello de ''*Yo sabes que mi situación es un tanto comprometida*'', se ve claramente los motivos por los cuales él no concurrió; pero es suficiente prueba de que obdece a las órdenes de Docal el haber enviado a tres emisarios.

La ingenua e infantil coartada por ellos preparada nos tiene muy sin cuidado.

Queremos que se den los nombres de los que, según dicen, se hallaban en la secretaría del sindicato de la I. del Mueble el día 9 de Abril, a las 14.20 horas, fecha y hora en que se inició la conversación telefónica entre el sujeto Mársico y el simulado jefe del personal de la Compañía Euergina Méndez o Docal.

No nos satisface que se diga, ''Cuando Mársico habló con Docal estaban en la secretaría Altrudi, Páez, Zanetti y muchos otros''. ¿Quiénes son esos muchos más?

Para nosotros las resoluciones y el informe que se publicara en nuestro número anterior y que corresponde a las dos CC. AA. de los Sindicatos de Metalúrgicos y O. en Calzado y la firma del conserje del local México 2070 son concluyentes.

La reunión que se efectuó en Rioja 835 el día lunes 19 de Abril en la que debía concurrir las CC. AA. de los sindicatos de O. en Calzado y Metalúrgicos se efectúa a pesar del pedido de una de las partes acusadora de que se postergara.

¡Ya estaba todo preparado para salvar a sus compinches!

Se pedía que concurrieran las dos CC. de los sindicatos acusadores y la U. O. L.; la noche tormentosa hizo que algunos miembros de la C.C., especialmente do Metalúrgicos faltaran por vivir en barrios apartados; también faltaron la mayor parte de los componentes de la Unión Obrera Local y no se quiso por nada postergar la reunión. ¡Qu prisa había en tratar el asunto esa noche!

En la asamblea realizada la comisión administrativa del Sindicato de O. en Calzado ratificó todas las afirmaciones que se hacía en las publicaciones que ya conocen los compañeros.

La defensa de Mársico es curiosa; él dice: ''yo me di cuenta que era una celada que se preparaba contra mí para golpearme'', y sin embargo envía tres emisarios completamente desprevenidos, motivo por el cual recibieron unos gomasos; lo lógico si así lo había pensado, era decirle a los tres que mandaba al lugar de la cita: ''vean, vayan allí pero con un palo, por lo menos a cada uno y cuando alguien haga algún ademán contra ustedes, delen palos no más''. La mentira se advierte fácilmente.

En segundo lugar si Mársico no estaba en connivencia con Docal cuando el supuesto Docal lo llamó por teléfono, lo que correspondía era haber colgado inmediatamente el tubo, como lo dijo González en la reunión de Rioja 835, y no mantener por espacio de ocho minutos una conversación sumamente cordial.

El cuento de ''fuimos a ver lo que había'' no cuaja. Se lo puede condenar con los mismos argumentos que usaron para condenar a Oriolo.

A pesar de ello, aceptemos por un momento que lo que dicen los acusados sea exacto. Supongamos que Docal, valiéndose de cualquier ardid, hiciera concurrir a Greco al Café ''La Armonía'' y que luego lo llamara a ellos por teléfono a que concurrieran a presenciar la entrevista que se efectuaría a las 15.30 horas, y los emisarios de Mársico vieran primero entrar a Greco y luego a Docal en el mismo Café, ¿lo anulaban a Greco, si o no? Claro que sí, que nos vienen con el cuento ''fuimos a ver lo que había de cierto''; eso no lo tragará la clase obrera.

El sujeto Mársico y sus emisarios Altrudi, Páez y Zanetti responden a Docal o Méndez el jefe del personal de la Cía. Energina y agente de la Asociación Nacional del Trabajo; son instrumentos al servicio del capitalismo.

No es ese el procedimiento empleado con Oriolo, es decir, a él se le envió una carta citándolo para la calle Callao mientras por teléfono Docal los llamaban a Mársico y a Tidone? Esto lo tendrá que aclarar la C. Investigadora nombrada por el C. C. de nuestro Partido.

Por ahora queda constatado de una manera irrefutable que Mársico el acusador de Oriolo responde a las indicaciones de Docal y siendo éste un agente de la A. N. del Trabajo Mársico es su instrumento.

Quienes son los defensores del instrumento patronal Mársico.

El primer lugar hemos sostenido que se trata de una gavilla de tenebrosos que hacer tiempo está operando impunemente en el seno de la U. S. A.; a esta gavilla la capitanea Alejandro Silvetti. (S. E. Gris).

Estos sujetos tienen sus relaciones y ramificaciones que llegan hasta la prensa. Es así como se consigue que el diario ''La Argentina'', en su página obrera, no inserte los comunicados de las C. C. A. A. de los sindicatos de obreros Metalúrgicos y O. en Calzado donde se denuncia a Mársico como instrumento de la A. N. del T.; cabe preguntar, quien es el redactor de esa página? Ricardo Cotos miembro de la agrupación ''El Aventino'' y lugar teniente de Docal o Méndez. Eso explica el porqué no se publicaron las resoluciones mencionadas.

El diario Alvearista ''La República'' tampoco publicó las resoluciones. ¿Por qué? ¿Quién es el redactor de la página del movimiento obrero? Alfredo Fernández, Oscar Zúñiga, miembro también del ''Aventino'' y amigo íntimo de Mársico, Cotos, Docal, Silvetti, F. García, Lauzet, Pallas, Cuomo, Ratti, Ibáñez y compañía. Todos estos han sido tratados de mafiosos, tenebrosos y contrarrevolucionarios por el órgano del ex P. Comunista.

Con respecto a estos sujetos nosotros teníamos hecha nuestra composición de lugar; tampoco nos ha asombrado, que los jefes del ex P. C. se presten a defender a entregadores policiales y traidores al proletariado. ¡Dios los cría y ellos se juntan!

La actitud de ''La Internacional''.

Los que escriben ''La Internacional'' se han puesto a disposición de los miembros del llamado grupo ''Aventino''.

Fué así que en el asunto Oriolo tomando el informe de la C. A. de Afines comenzó toda una campaña contra nuestro Partido; cuatro miembros de una comisión administrativa producen un informe y lo lanzan a la publicidad antes de la asamblea del gremio y no merece cuarentena ninguna de parte de los vividores que escriben ''La Internacional''.

Pero la actitud es distinta, cuando dos comisiones administrativas denuncian simplemente a un agente patronal; entonces aparece la cuarentena con el pretexto de que los que acusan son amigos de Oriolo; en el otro caso, la cuarentena era más que justificable, en primer término, una Comisión administrativa no puede expulsar a ningún socio sino separarlo hasta la asamblea (así procedieron los metalúrgicos con el delator Argüelles) y en segundo lugar porque todos eran enemigos irreconciliables de Oriolo.

Pocos días más y ''La Internacional'' defiende abiertamente al agente patronal E. Mársico, colocándose de esa manera de parte de los que la misma Internacional calificara de mafiosos, y que fueron combatidos no políticamente sino como contrarrevolucionarios agentes del Gobierno radical y elementos de la A. N. del T.

Invitamos a los compañeros a que lean ''La Internacional'' del 18 de marzo de 1924 y verán cómo se trataba allí a Mársico en un artículo titulado: ''Personaje de Opereta''? Hoy ese personaje, el jesuita que recién salía del convento para venir a combatir a los comunistas es un ¡digno militante! para los escribas de E. Unidos 1525.

Aquel artículo ''La rusada'' del 19 de marzo de 1924 ¿no iba contra los Mársicos y Cía.? Léase los comentarios que hacía ''La Internacional'' a las notas firmadas por Mársico e Ibáñez enviadas para efectuar reuniones para maniobrar contra los partidarios de la I. S. R.

En Abril 3 de 1924 en un artículo se ataca a **S. E. Gris**; el día 9 del mismo mes a **Juan José**, que es uno de los seudónimos que usa **Silvetti**; en **Abril 12 de 1924** a toda página se inserta un artículo en cuerpo diez, cuyo título y subtítulo: **"El proletariado debe saber quién está en la secretaría de la U. S. A.'' — ''Sólo un pillo procede como Silvetti.''**

Al otro día 13 aparece un editorial en la página obrera titulado: ''**Quién es Silvetti**''. A Cuomo, a Ibáñez, a Poygratz y Cía. los han descalificado; a cambio hoy ''La Internacional'' considera a esos elementos lo suficientemente serios y responsables como para darles crédito a sus opiniones. Es que los tiempos han cambiado mucho; ahora no hay repugnancia a obrar de acuerdo con lo más podrido de la organización obrera.

''La Internacional'' y el famoso ''documento''.

Si bien es cierto que los escribas de ''La Internacional'' han cambiado fundamentalmente el concepto que les merecían los sujetos que más arriba nombramos, en cambio, en cuanto los procedimientos a emplear para combatir al adversario no han modificado en absoluto su táctica. Es más, ni siquiera son capaces por su cuenta de hacerlo sino que les agradan siempre hacer el papel de celestinas.

Al efecto, hoy queremos explicar a la clase obrera el procedimiento canallesco que siguió ''La Internacional'' en oportunidad de la publicación del famoso ''documento''.

Una mañana se presentó a la redacción de ''La Internacional'' el secretario de U. S. A. Silvetti acompañado de García Thomas y preguntaron por R. Ghioldi que ocupaba igual que hoy de director del diario. Este salió al patio conversó breves palabras con ellos y luego se encerraron en una pieza, de lo que conversaron allí; lo ignoramos.

Al día siguiente apareció en el diario un cliché del famoso ''documento''. El mismo día que apareció el ''documento'' vuelven a la redacción Silvetti y García Thomas e informan que el ''documento'' es falso y que es necesario que éste desaparezca. Propusieron para ello, que en el taller donde se había hecho el cliché se le desparramara un frasco de ácido encima, para de esa manera poder dar una explicación a la clase obrera; después de conversar sobre la conveniencia de usar ese procedimiento se rechazó por no creerlo eficaz. García Thomas propone que se le entregue a él y que lo hará desaparecer de la secretaría de la Alianza Libertaria Argentina, dando un buen golpe de efecto; esto también se rechazó. Por último se resuelve que el ''Documento se lleve a la U. S. A. y que de allí desaparezca tratando de echar la culpa de la desaparición del ''documento'' a ''los quintistas''.

El papel con el sello de la F. O. R. A. fué facilitado por Sebastián Ferrer el actual secretario de la U. S. A. ¡qué nenes!

El ''documento'' se exhibe en el local de la U. S. A. estando ya informado una buena cantidad de militantes que el ''documento'' no era auténtico.

A Rodolfo Ghioldi se le dijo que denunciara al proletariado la infamia que los de la A. L. A. y los sindicalistas vergonzantes habían cometido con el simple objeto de echar sombras contra un militante. Este, no solamente no lo hizo sino, que siguió una larga campaña contra los ''quintistas'' y ''La Protesta'', tomando como base el ''documento'', como lo veremos más abajo.

Los encargados de llevarse el ''documento'' eran los sujetos Poungratz y Ratti. Y cuando llegó la hora en que el ''documento'' debía ser revisado por los peritos calígrafos, éste, como se sabe, había ''desaparecido''.

Conviene que la clase obrera conozca algunos nombres de los que estaban al tanto de que el ''documento'' era fraguado y no solamente lo toleraron, si no que aprobaron el procedimiento ruin y canallesco.

Ellos son Silvetti, Ferrer, García Thomas, Ratti, Pougratz, J. M. Fernández, Cuomo, Mársico, Tidone, R. Ghioldi, Penelón, Romo y otros que en estos momentos no recordamos.

Resulta singularmente significativo la tenacidad y el descaro con que el mismo que dirige hoy ''La Internacional'' iniciara una campaña que duró más de un mes tomando como decimos más arriba, de base un documento que al otro día de haber sido publicado sabía que no era auténtico. El hecho da una medida de los procedimientos honrados que gasta la dirección del ex P. C. ¡Obreros! Esos son los que dicen, que harán la revolución social!

¡Es así como se ha prostituído el movimiento sindical en manos de incapaces y falsificadores.

Los trabajadores deben hojear ''La Internacional'' del mes de Julio de 1923 para darse exacta cuenta de los que son capaces de hacer esos tenebrosos. Allí encontrarán los obreros un permanente del diario donde se explota cínicamente la cuestión del documento. En ''La Internacional'' del 4 de Julio de 1923 se publica un recuadro en primera página contra Apolinario Barrera. El C. C. de la U. S. A. también hace publicar un permanente (recordamos nuevamente que Silvetti era su secretario). En el diario de fecha 8 del mismo mes se polemiza con ''La Protesta'' acerca del asunto.

En su encanallamiento siguen sistemáticamente logrando engañar a buena parte de trabajadores.

Fué tal el relajamiento que en ''La Internacional'' de fecha 10, 11 y 12 siempre del mes de Julio se dice con todo desparpajo: ''La Protesta'' quiere eludir la cuestión central, a saber: el negocito con la fábrica de cigarrillos 43.'' Y agrega en otro lugar. ''El documento ha desaparecido; pero el hecho denunciado por el documento allí está. ¿Qué dicen del hecho? Y ligando esto a los antecedentes, no podemos llegar fácilmente a la inocencia de los acusados.

De ninguna manera.

En ese tren continúa publicando en primera página artículos a dos columnas con ese título: ''La Protesta'' no quiere que la luz se haga''. Y el día 13 se publica un artículo titulado. ''Procuradores del Anarquismo''.

Se insertan también varios artículos firmados contra Barrera, ''La Protesta'' y la F. O. R. A. y durante un buen tiempo cuando se quiere combatir a los ''quintistas'' se saca a relucir el famoso ''documento''.

Esa es la honestidad que ha empleado esa gente para combatir al adversario; esgrimiendo una de las armas más innobles para anularlo, cual es, la de fraguar un documento donde se la hacía aparecer a una determinada persona negociando un chantaje.

''La Internacional'', repetimos después de 15 días que se publicó el documento y ya sabiendo que era falso, afirmaba: ''**Quien es capaz de tratar con la Palermo es capaz de tratar con Piccardo.**''

Ante estos hechos, la figura de Saccone, el prototipo del político criollo, se empequeñece, palidece; cuando más, Saccone podrá ser un discípulo de tercera o cuarta categoría de los tenebrosos que tenemos para desgracia de la clase obrera, dentro del campo sindical.

Ahora bien, los compañeros del Partido C. Obrero, en conocimiento de estos hechos, era lógico que se plantearan: Quienes son capaces de fraguar un documento y hacer toda una campaña contra una persona y el sector ideológico a que él pertenece, ¿no serán capaces también de preparar una celada con ese mismo objeto? Sí, fué la respuesta. ¿Será exacto? Esperemos; tiempo al tiempo.

Lo que va resultando de esta campaña.

Tenemos la obligación de decirle a la clase obrera y en particular a los partidarios de la I. S. R. y del C. Anglo Ruso para la unificación internacional del proletariado, que por motivo de defender un asunto repugnante se ha dejado de lado por parte de ''La Internacional'' y del ex P. C. de los postulados que según sus dirigentes tienen obligación de defender. Estamos a pocos días del segundo congreso de la U. S. A. y no aparece ningún artículo en pro de la I. S. R.; tampoco se ha dado la consigna a los rojos en el sentido de llevar proposiciones a los sindicatos para que éstos apoyaran al C. Anglo Ruso; en cambio, dedicaron alrededor de seis páginas para combatir a nuestro Partido y a sus militantes.

La Tercera Internacional y la I. S. R. son traicionadas una vez más. Los sindicalistas Amsterdanianos, los que siempre fueron calificados de contrarrevolucionarios por el ex P. C. (nosotros seguimos sosteniendo el mismo concepto sobre esa gente), están gozosos al ver que la lucha se va circunscribiendo a anular a militantes que no responden a los 4 marxistas.

¿Dónde ha quedado aquella formidable campaña que se hiciera en vísperas del primer congreso de la U. S. A. realizado en el mes de Abril de 1924? ¿Dónde está ese grupo comunista disciplinado? ¿Dónde está el grupo rojo?

Los responsables pues que en el segundo congreso de la U. S. A. no

---

Contra la I. Sindical Roja

LA DESTRUCCION DE SUS CUADROS

Estamos en presencia de un proceso formidable de descomposición, dentro del Partido Comunista Oficial. Sus dirigentes han perdido la brújula; a tontas y a locas se defienden a manotones y hacen uso de los medios más execrables para mantenerse en sus posiciones.

La organización que se calificaba de celular quedó destruída por completo, a raíz de las discusiones que se produjeron en 1925. Recién ahora empiézase a reorganizar célula por célula, faltando a los afiliados del Partido, toda noción de responsabilidad comunista. El ''aparato'' del Partido se vino abajo al primer embate de la oposición.

El diario ''La Internacional'' no es el diario de un Partido que se llama a sí mismo de comunista: carece de sentido político, no orienta a las masas y ni siquiera va a remolque de ellas. En las actuales circunstancias conviene destacar un hecho que sirve de índice para marcar el grado de descomposición.

A objeto de combatir a la oposición, ¡el enemigo fabuloso y desmesurado!, la dirección del ex P. Comunista se ha coaligado con lo más espurio del movimiento obrero. Amarillos, amsterdanianos, entregadores policiales, traidores y mentirosos, enemigos empedernidos y declarados de la I. Sindical y de la Revolución Rusa, han encontrado apoyo decidido en los hombres del Partido de ''¡la Revolución!'' Prodúcese, entonces, un hecho trascendente que es necesario conozca todo el proletariado.

¡El Partido Comunista Oficial, combate, difama y destruye a los cuadros de la Internacional Sindical Roja!

En efecto: los únicos sindicatos que en la República Argentina secundan a la Sindical Roja y constituyen sus cuadros, son: el de la Industria Metalúrgica y el de la Industria del Calzado. Contra estos organismos la sección argentina de la I. C. realiza su campaña de destrucción, para ayudar y sostener a los enemigos de la Sindical Roja: los amsterdanianos.

''La Internacional'' ha intentado salvar la cuestión diciendo que ''no se combate a los Sindicatos de Metalúrgicos ni de Calzado sino a Greco y a González''. Es un pobre recurso que no engaña a nadie. No son Greco ni González los que denuncian a Mársico, sino los sindicatos por intermedio de sus C.C. A.A. No son Greco ni González los que expulsan a Argüelles, sino la fuerza conciente, decisiva de una asamblea de agremiados No son Greco ni González los que repudian a la dirección del P. C., sino la organización sindical de la industria metalúrgica y de calzado. Greco y González, son los miembros responsables y dirigentes de los dos únicos cuadros de la Sindical Roja en el país y la masa de los agremiados secunda y apoya la gestión de los mismos al frente de sus sindicatos. Atacarlos, haciendo abstracción de la masa, es infantil y torpe.

Hay otro hecho más que delata la traición hacia Profintern. ¿Cuál es la campaña que en favor de la adhesión a la I. S. Roja, realiza ''La Internacional'' y el P. C. Oficial en vísperas del Congreso de la Usa? ¿Cuál es la palabra de orden para combatir a los de Amsterdam? ¿Dónde está la vanguardia responsable de las fuerzas de la I. C. en el país?

La campaña a favor de Mársico nos da la respuesta. ¡Que se hundan los cuadros de la Sindical Roja, pero que se salve la dirección del ex P. C.! ¡Que se destruyan las únicas fuerzas sindicales efectivas de la Argentina con tal de aplastar a la oposición! Pero el resultado no compensará el esfuerzo.

El P. C. Obrero vive y seguirá viviendo para molestar de sus detractores. Por ahora ya tiene conquistado un jalón ante la I. C. Es la fuerza que defiende y apoya a los cuadros de la I Sindical Roja!

¡Y esto también se sabe en Rusia!